



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 9, Núm. 1, pp. 1071-1080 - ISSN 2027-5528

**Viajando por Usme: un recorrido que nos invita a
conocer sus antepasados, su presente y su futuro**

**Traveling through Usme: a journey that invites us to know their
ancestors, their present and their future**

Carolina Fonseca Calderón
Colegio Francisco Antonio Zea de Usme (I.E.D)
orcid.org/0000-0003-3850-8267

Yudy Suliet Rodríguez Aguilar
Colegio Francisco Antonio Zea de Usme (I.E.D)
orcid.org/0000-0002-7894-8032

Recibido: 5 de febrero del 2018

Aceptado: 3 de marzo del 2018



Viajando por Usme: un recorrido que nos invita a conocer sus antepasados, su presente y su futuro¹

Carolina Fonseca Calderón
Colegio Francisco Antonio Zea de Usme
(I.E.D)

Licenciada en pedagogía infantil.

Correo electrónico: karitofc@yahoo.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0002-7894-8032

Yudy Suliet Rodríguez Aguilar
Colegio Francisco Antonio Zea de Usme
(I.E.D)

Licenciada en Biología y magister en docencia de las ciencias naturales.

Correo electrónico: yudyrodriguez1989@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0003-3850-8267

Resumen

Hablar de Usme, es invitar a conocer y admirar una región que guarda un sin número de historias y vivencias desde sus dinámicas sociales, culturales y sus tradiciones ancestrales entretejidas en formas imaginarias y reales.

Los relatos compartidos nos acercan a la influencia espiritual y ambiental, de quienes están vinculados al Colegio Francisco Antonio Zea de Usme, pues es desde allí, donde se comienza por reconstruir la historia de este basto y maravilloso territorio; un territorio sagrado para los muiscas y la relación con sus fuentes hídricas, dejando ver un pasado añorado, un presente melancólico y un futuro preocupante.

¹ Ponencia presentada en el III Encuentro Nacional de Historia Oral y memoria: “Usos, construcciones y aportes para la paz” y II Encuentro Distrital de experiencias de Historia Oral: “Archivos, Historias de Vida, Memorias e Identidades”. Bogotá D.C. mayo 18, 19 y 20 de 2017.

Palabras claves: Relatos, leyendas, territorio, fuentes hídricas, ambiental, muiscas.

Traveling through Usme: a journey that invites us to know their ancestors, their present and their future

Abstract

Talk about Usme, is to invite to know and admire a region that holds a number stories and experiences from their social, cultural and their ancestral traditions interwoven in imaginary and real ways.

Shared stories bring us closer to the spiritual and environmental influence of those who are linked to the Colegio Francisco Antonio Zea de Usme, because it is from there, where begin by reconstructing the history of this vast and wonderful territory; a sacred territory for the Muiscas and the relationship with their water sources, revealing a long-awaited past, a melancholy present and a worrisome future.

Keywords: Stories, legends, territory, water sources, environmental, Muisca.

Metodología

Esta investigación se desarrolló desde el aspecto cualitativo, desde la descripción y la interpretación de los testimonios que permitieron analizar las particularidades del territorio de Usme pueblo y sus veredas por parte de la comunidad educativa del colegio Francisco Antonio Zea De Usme (Fazu), sede B. Se da especial relevancia a la tradición ancestral y los recursos hídricos de la zona.

Desde esta perspectiva, se implementaron dos momentos. El primero, esboza el diseño de instrumentos de recolección de datos sobre el territorio de Usme como información demográfica, imaginarios sociales, creencias, leyendas, antepasados, la visión de sus habitantes con respecto a las fuentes de agua. El segundo, representa la etapa de análisis soportados en la revisión bibliográfica.

Hablemos de Usme

Usme ha sido conocida como una localidad más del territorio de Bogotá, un pueblo, barrio que nació de la nada o una zona que tiene diferentes barrios que la conforman, pero para lograr comprender más sobre este territorio, es necesario e inevitable remitirse a sus antepasados, a lo más cercano a sus orígenes y sobre todo a indagar sobre aquello que le ha dado vida, protagonismo y sin duda alguna fama por los hallazgos a lo largo de su existencia, con gran trascendencia histórica y cultural.

Para comenzar este viaje narrativo del territorio de Usme, es necesario recurrir a quienes están involucrados con el territorio, pues son sus habitantes quienes guardan en su memoria hechos que han sido transmitidos de generación en generación, para ser contadas y no olvidadas por familias que están vinculadas al Colegio Francisco Antonio Zea de Usme), ubicado en Usme pueblo (limite urbano- rural), a partir de un sinnúmero de relatos, leyendas, mitos y narraciones tanto escritas como algunas orales que permiten reconstruir ese pasado y visibilizar un presente.

“En los mitos y leyendas son importantes los relatos: narraciones de hechos con base histórica, recogidos de transmisiones orales de sucesivas generaciones. En los relatos o tradiciones predominan las narraciones históricas. Cuando no se conocen las fuentes primarias o documentos históricos, lo legendario esta entre lo histórico y lo fantástico. Los mitos, las leyendas y los relatos, son las manifestaciones que tienen más acogida en la literatura popular en Colombia y en el mundo” (Ocampo, 2006, p. 9).

De acuerdo a esto, el viaje histórico de Usme comienza por develarse en la época prehispánica pues es gracias a las leyendas de este período que el lector se acerca al encanto que estas traen, ya que sus principales protagonistas o mejor sus primeros protagonista son las tribus indígenas muiscas que la habitaban y son lo más cercano que se puede encontrar sobre sus orígenes, de los cuales se desprendían clanes como los sutagaos, quienes se establecieron en este territorio cercano a lo que hoy se conoce como el páramo de Sumapaz. Usme al transcurrir el tiempo ha generado y enriquecido sus relatos manifestados y compartidos de manera escrita y oral que dejan entrever todo aquello que esta aun oculto para quienes viven, vivieron y/o vivirán en la localidad de Usme.

Por lo tanto, es desde allí de donde se debe indagar la visión ancestral de esta población y así acercarse a la construcción narrativa revivida gracias a los propios habitantes de Usme. Es por esto, que se hace necesario retomar la información sobre los muiscas y los sutagaos la cual se considera fundamental en la transformación histórica desde la aparición de estos primeros relatos, donde se hace énfasis en este clan, invadido y gobernado por el cacique Saguanmanchica, quien después de varias guerras entre diferentes tribus logra ser el Zipa más conocido históricamente, cuyo principal acontecimiento se ve reflejado en la retención de su hija Usminia, por el Cacique Chibcha Ubaque, quien incendia el asentamiento del Zipa para demostrar su valentía y sus intenciones de tener así fuera a la fuerza a Usminia, quien según las crónicas sobre el tema, nunca fue devuelta ni logro ser rescatada por su padre.

Pero al indagar un poco más y gracias a los registros encontrados de Usme se evidencia como estos asentamientos, pretensiones e intenciones indígenas estaban encaminadas principalmente a ocupar territorios con abundante fuente de agua. Esta última afirmación, resulta por un lado inquietante y por otro mágico, ya que se entra a comprender la visión de los indígenas con respecto a su hábitat y a lo que este les brindaba. Inquietante por no alcanzar a imaginar como un grupo de hombres, mujeres y niños se atrevían a considerar el agua sagrada e intocable, adquiriendo para ellos una belleza indescriptible, una sustancia merecedora de adoración, cuidado y reverencia, ya que eran lugares sacros para su peregrinación, devoción y culto. Y por otro lado se encuentra mágico por su

1074

conexión humana con este preciado líquido, era y debería seguir siendo una relación que invita al respeto y agradecimiento dentro de cada cultura, pues su comparación con el sexo de la mujer, las alusiones relacionadas a sus fuentes como forma de interpretar la fertilidad y su vínculo hacia un todo que es la madre naturaleza dilucidada como única, imponente y majestuosa no merecía otro calificativo que dadora de vida, y es aquí cuando las fuentes hídricas comienzan a tener sentido espiritual para sus primeros habitantes, demostrando así una conexión y símbolo religioso que permite dar paso a otros mitos que aún deambulan por los escritos y la oralidad de sus habitantes, atrayendo con el paso del tiempo mitos y leyendas que se han ido conservando, reformando y/o adecuando a la situación o necesidad de quienes las cuentan o las hacen visibles.

Cuando nos referimos al páramo, evocamos las tradiciones culturales y religiosas de nuestros antepasados como los Muisca, pobladores de la Sabana, quienes fijaron en el páramo su mundo mítico, como el caso de la laguna de Iguaque de donde emergió y más tarde sumergió Bachué, la madre del género humano, de manera que para el indio el concepto páramo estaba asociado a todo lo desconocido (Ospina, 2003).

Se puede decir que algunas de ellas como la laguna de los tunjos, encierra su encanto mítico fascinante por la credulidad e incredulidad de sus habitantes así como por la curiosidad que despierta al oyente o lector por sus diferentes y posibles realidades entorno a lo que se ha leído o escuchado tradicionalmente, siendo en este caso protagonista una madre quien ahoga a sus hijos en la laguna como venganza y después se aparece para que los visitantes entren en esta y poder así llevarlos al fondo. Además, están las leyendas que invitan a pensar en vasijas, artesanías y múltiples artefacto cubiertos en oro puro enterrados en las profundidades de lagos, ríos y quebrada como pago, fe y devoción de los indígenas hacia sus dioses, así como agradecimiento, entrega, penitencia o ritos funerarios. Con esto el agua adquiere un protagonismo esencial e importante para las tribus, está presente para su consumo y recolectada en vasijas de barro que eran cargadas desde la fuente del recurso hídrico hasta sus aposentos, esta les permitía preparar sus alimentos, realizar sanaciones, cultos hacia el dios sol y todo lo brindado por la madre naturaleza. Están también aquellas leyendas donde son las mujeres las protagonistas, ya que eran ellas quienes como ritual de

parto preferían dar a luz en sus riachuelos o nacimientos hídricos por la bendición y ayuda recibida desde la misma madre tierra a través de su líquido sagrado y precioso, pues era considerado como el recurso vital, la fuente de vida, que la mantiene y la preserva. Es de reconocer que los ancestros muisca veneraban, cuidaban y agradecían este maravilloso líquido por un sinnúmero de razones, pero principalmente porque ser principio y fin de vida.

Hasta este punto todo puede parecer encantador, maravilloso, atrayente e interesante o tal vez normal, ficticio, corriente y hasta vacío. Pero con el paso del tiempo y la llegada de los españoles al territorio americano el legado ancestral tuvo un gran cambio en su sentir, pensar y vivir, pues estas tribus indígenas comenzaron a desaparecer; las invasiones a los pueblos, la destrucción de sus vidas y todas sus costumbres terminan por ser doblegadas ante grandes hombres armados quienes sometían y aniquilaban todo a su paso, dando pie para imponer sus costumbres, ritos y mandos dentro de lo que era el territorio muisca, sus muertos son asaltados y todo su pueblo esclavizado. Los Virreyes y demás hombres europeos dominan toda creencia y esclavizan tribus que van viendo a su paso. Por lo tanto el pensar adorar, respetar y brindar tributo a las fuentes hídricas termina siendo exterminada por las nuevas creencias impuestas a través de la religión del hombre blanco. Un dios sol ya no es venerado, una laguna, río, quebrada solo es importante por el oro que descansa en sus profundidades, pues es desde allí que muchas de estas aguas terminan por ser asaltadas, ultrajadas y arruinadas por el poder de la riqueza y la ambición del hombre blanco por la búsqueda de lo que se conoce como el dorado.

El dorado es el capítulo más sobresaliente que se conoce de lo que fue la tiranía de la invasión por parte de los conquistadores españoles al territorio americano, muchos de estos acontecimientos sobre estos hechos en América se resumen principalmente en escritos y crónicas que así lo dejan ver. Juan Rodríguez Freyle (1859; citado en Tola, 2013) mencionaba lo siguiente:

“A este tiempo desnudaban al heredero en carnes vivas y lo untaban con una tierra pegajosa y lo espolvoreaban con oro en polvo y molido, de tal manera que iba cubierto todo de este metal. Metíanle en la balsa, en la cual iba parado, y a los pies le ponían un

gran montón de oro y esmeraldas para que ofreciese a su dios. Entraban con él en la balsa cuatro caciques, los más principales, sus sujetos, muy aderezados de plumería, coronas de oro, brazales y chagualas y orejeras de oro, también desnudos, y cada cual llevaba su ofrecimiento. En partiendo la balsa de tierra comenzaban los instrumentos, cornetas, fotutos y otros instrumentos, y con esto una gran vocería que atronaba montes y valles y duraba hasta que la balsa llegaba al medio de la laguna, de donde, con una bandera, se hacía señal para el silencio”.

Pues se creía que en las lagunas se encontraban riquezas de los indígenas, hechas en oro y daban por hecho muchos de ellos que las aguas tenían en lo más profundo de sus vertientes o cuencas, botines cargados de este precioso metal amarillo, teniendo para estos hombres el sentido de buscar y ambicionar los tesoros guardados en cada lugar considerado sagrado para los indígenas.

Es así que no solo se ejerce poderío sobre los nativos por usurpar su territorio, sino también por exterminar, violar, saquear y despojar a mujeres, hombres y niños de toda su virtud espiritual, personal, cultural, social y título de propiedad. Por lo tanto se puede decir, que con estos acontecimientos es el comienzo del fin de la mayoría de las tribus indígenas que ocupaban el territorio americano, donde algunas para evitar la muerte terminaron por aliarse y servirle a los colonizadores y otros a luchar por no permitir los asaltos lo cual no fue suficiente ante el poderío del hombre blanco, ejerciendo de igual manera con el agua, una prohibición por parte de los colonos para el contacto de los indígenas con esta, perdiendo así el equilibrio ambiental y toda tradición y costumbre relativa y relacionada con el preciado líquido.

En las leyendas contempladas con los españoles, se evidencia una muy particular que se hace presente y está basada en el testimonio de los antepasados de los habitantes de Usme y que aún se conserva entre la sociedad, es el amor entre el Virrey José Solís Y María Lugarda, quien era conocida junto con su hermana, como las Marichuelas. Un amor que no fue bien visto por la alta sociedad, lo que obliga al Virrey a buscar un lugar para sus encuentros, se dice que mando a construir una hacienda conocida como las Manas, ubicada en Usme, alrededor de lo que se conoce hoy como Yomasa, extendiéndose ella por este 1077

territorio, dedicándose a la agricultura y contando con gran suministro acuífero gracias a los ríos, quebradas y riachuelos que bordeaban muchos de sus predios.

Algunos de los habitantes afirman ser descendientes del Virrey Solís y que no se lleva el apellido Solís ya que María Lugarda para evitar que sus hijos fueran señalados les cambia el apellido a Celis.

Está la leyenda basada en la Iglesia de San Pedro de Usme, que invita a los creyentes a valorar su construcción y a pensar en las consecuencias que traerían su demolición o destrucción, ya que se dice que el pueblo de Usme sería inundado por las quebradas y lagos aledaños. Todo esto permite entretener muchas leyendas que sin duda alguna siguen presentes en la oralidad de los pobladores de Usme.

Ya al avanzar el tiempo las historias se van convirtiendo en vivencias más reales y verídicas, lo que permite tener a la mano más bases documentales y mayor conocimiento sobre los acontecimientos que suceden dentro de la localidad de Usme. Es para Usme en los inicios del siglo XX, donde se dan cambios a nivel administrativo de la zona, pierde su autonomía como territorio independiente de Bogotá, al ser adjudicado a la capital, se convierte en la localidad quinta, donde su crecimiento económico se debe a la ganadería y agricultura, lo que le da una nueva cara a este territorio según sus habitantes, pues la expansión rural los beneficia y les permite tener mayor crecimiento financiero.

De ahí que el pueblo muisca sea en este escrito el referente principal, de ellos se comparten las costumbres y manifestaciones que los habitantes de hoy en Usme aún expresan, revelan y vivencian ancestrales difíciles de olvidar, que incita a quienes conviven en su diario vivir en este territorio, a tener un arraigo espiritual, cultural, social y a la vez ambiental.

“Constituye además el espacio en el que surgieron y con el que están relacionados sus mitos de origen y es la cuna de su historia. De allí que la noción de territorio esté estrechamente ligada a la de identidad y que la naturaleza y la tierra sean consideradas

como la madre de donde los seres humanos venimos –la Pachamama o madre tierra o espacio-tiempo, madre de las sociedades andinas— y a la que, por ende, los hombres y mujeres deben cuidar e incluso criar... El territorio vincula a los indígenas con el pasado y también con el futuro; les otorga sentido de continuidad y supervivencia como también de arraigo y pertenencia” (López, 2004).

El saber ancestral ha estado ligado a la contemplación de la naturaleza desde vínculos divinos y culturales, que condiciona el actuar de las comunidades con recursos como el agua. Al parecer el agua ha estado presente en la conformación de las diferentes comunidades, ya sea como espacio de transporte para el intercambio de alimentos o como una entidad de cuidado y veneración. En la actualidad estas relaciones se ha transformado de la mano de nuevas formas de representación que vienen ligadas con la expansión urbana, dicho proceso genera distorsión en la formas de percibir las fuentes hídricas. Se destaca la aproximación como un espacio ideal para abandonar elementos que ya no son útiles (río cloaca), vertedero de diferentes lixiviados producto de las actividades agrícolas, y focos de delincuencia.

La expansión y la construcción de viviendas de interés social terminan por perjudicar los hábitos, costumbres y creencias de sus habitantes. Hoy el sentir de quienes viven en Usme es de tristeza, melancolía y se podría decir que muchos de ellos terminan por ignorar lo que sucede en el territorio. La dinámicas de la zona han permitido que crezca la contaminación de sus fuentes de agua, aguas que en sus antepasados fueron adoradas y cuidadas, hoy son un acuífero de basuras y contaminantes que impiden su consumo y el uso en la agricultura y ganadería, sus principales riachuelos y quebradas bajan de sus montañas limpias y cristalinas, pero durante sus recorridos y ya mientras se acercan a lo más poblado, su vida y brillo desaparecen, pues por el crecimiento urbano, y es el sentir de sus habitantes más antiguos, se evidencia una inquietud, nostalgia y preocupación por lo que era, es y será Usme. Para unos solo queda esperar a ver qué puede pasar, mientras que para otros es necesario comprometerse en la recuperación y preservación de las fuentes de agua que aún quedan, en evitar que el páramo de Sumapaz sea devastado o invadido por quienes no

valoran este preciado líquido, es volver a valorar y respetar el agua y todo lo que con ella trae, sus animales y riquezas naturales como lo más preciado que tiene el ser humano ya que es la dadora de vida.

No obstante, los habitantes de Usme pueblo, aun están muy interesados en establecer nuevas formas de comprensión de la dinámica ambiental de las fuentes hídricas. Hoy en día las familias campesinas adoptan diferentes estrategias que les permiten vivir en el territorio y garantizar su supervivencia y permanencia, y las nuevas familias se desplazan a la ciudad en busca de nuevas oportunidades (Cano y Zamudio, 2006, p 60).

Bibliografía

Cano, J. y Zamudio, N. (2006). Recuperar lo nuestro. *Una experiencia de restauración ecológica con participación comunitaria en predios del embalse de Chisacá. Localidad de Usme, Bogotá, D.C.* Bogotá, Colombia: Gente Nueva.

López, L. E. (2004). *Igualdad con dignidad. Hacia nuevas formas de actuación con la niñez indígena en América latina.* Unicef. Recuperado de http://coleccion.educ.ar/coleccion/CD9/contenidos/sobre/pon2/index_imprimir.htm
1

Ocampo López, J. (2006). *Mitos, leyendas y relatos colombianos.* Bogotá: Colombia S.A.

Ospina Rodríguez, M. (c.a 2003). *El paramo de Sumapaz un ecosistema estratégico para Bogotá.* Sociedad Geográfica de Colombia. Recuperado de <http://www.sogeocol.edu.co/documentos/Paramos.pdf>

Tola, F. (21 de 09 de 2013). Hablando con los fantasmas {Entrada en blog} recuperado de <http://hablandoconlofantasma.com/historia-del-descubrimiento-y-conquista-de-america/el-carnero-juan-rodriguez-freyle-colombia-1566-1614-en-proceso/2-el-indio-dorado/>